

ARISTÓFANES LISÍSTRATA

- LISISTRATA.- Si alguien las hubiera llamado a una fiesta de Baco o de Pan o a Colias al de Genetilis¹, no se podría ni siquiera pasar por causa de sus tambores. Pero, así, ahora todavía no se ha presentado ninguna mujer. (CLEONICE sale de su casa) Pero aquí sale mi vecina Cleonice. ¡Hola, Cleonice!
CLEONICE.- Hola, tú también, Lisístrata. ¿Por qué estás preocupada? No pongas esa cara, hija mía, que no te cuadra arquear las cejas.
LIS.- Cleonice, me arde el corazón y sufro mucho por nosotras las mujeres,
10 porque entre los hombres tenemos fama de ser malísimas...
CLE.- Es que lo somos, por Zeus.
LIS.- y cuando se les ha dicho que se reúnan aquí para deliberar sobre un asunto nada trivial se quedan dormidas y no vienen.
CLE.- Vendrán, querida. Difícil resulta para las mujeres salir de casa: una anduvo ocupada con el marido, otra despierta al criado, otra acuesta al niño, otra lo lava, otra le da de comer.
20 LIS.- Pero es que había otras cosas más importantes que éstas para ellas.
CLE.- ¿Y qué es, querida Lisístrata, para lo que nos convocas a nosotras las mujeres? ¿Qué cosa? ¿De qué tamaño?
LIS.- Grande.
CLE.- ¿Y gorda también?
LIS.- Muy gorda, por Zeus.
CLE.- Entonces, ¿cómo es que no hemos venido?
LIS.- No es de ese tipo: pues pronto nos habríamos reunido. Pero hay un asunto que ha sido investigado por mí y meditado en muchos insomnios.
CLE.- ¿Es algo peliagudo lo que has meditado?
LIS.- Tan peliagudo que de Grecia entera
30 está la salvación en las mujeres.
CLE.- ¿En las mujeres? ¿En poca cosa se fundaba!
LIS.- Pues que en nuestras manos están los asuntos de la ciudad o el que deje de existir y ni siquiera los Peloponesios ...
CLE.- Mucho mejor que ya no existan.
LIS.- ... y de que los Beocios perezcan todos.
CLE.- No todos, excluye a las anguilas².
LIS.- Contra Atenas no voy a lanzar malas palabras como éstas, pero adivina tú. Si se reúnen aquí las mujeres,
40 las de los Beocios y las de los Peloponesios y nosotras, juntas salvaremos a Grecia.
CLE.- ¿Pero qué cosa sensata o inteligente podrían realizar las mujeres, que nos estamos en casa bien pintadas, con nuestros vestidos azafrañados, bien arregladas, con nuestras cimbéricas³ cayendo rectas y nuestros zapatos.
LIS.- Esto mismo es lo que confío en que nos salve, los vestiditos de azafrán y los perfumes y los zapatos y la orcaneta⁴ y las camisitas transparentes.
CLE.- ¿De qué manera?
LIS.- Tanto que ninguno
- 50 de los hombres de ahora va a levantar la lanza contra otro ...
CLE.- Voy a teñirme de azafrán un vestido, por las dos diosas⁵.
LIS.- ... ni a agarrar el escudo ...
CLE.- Me pondré una cimbérica.
LIS.- ... ni una daga ...
CLE.- Voy a comprarme unos zapatos.
LIS.- Entonces, ¿no deberían estar ya aquí las mujeres?
CLE.- No sólo eso, hace mucho que deberían haber llegado volando.
LIS.- Pobrecilla, vas a verlas que son verdaderas atenienses, que lo hacen todo demasiado tarde. Tampoco está aquí ninguna mujer de las del litoral, ni de Salamina.
CLE.- Estoy segura de que
60 han pasado de madrugada en las barcas⁶.
LIS.- Ni las que yo creía y calculaba que vendrían las primeras, las mujeres de los acarnienses, no han llegado.
CLE.- La de Teógenes ya ha izado el foque⁷ como para venir aquí. Pero ya te llegan unas pocas.
(Se acercan MIRRINA y otras mujeres)
LIS.- (Tapándose la nariz) ¡Puaf! ¡Puaf! ¿De dónde son?
CLE.- De Anagirunte.
LIS.- Sí, por Zeus: me parece que han removido el Anagiro⁸.
MIRRINA.- ¿Llegamos tarde, Lisístrata?
70 ¿Qué me dices? ¿Por qué te callas?
LIS.- No te alabo, Mirrina, que llegas tan tarde para tratar un asunto como éste.
MIR.- Es que pasé apuros para encontrar el cinturoncito en la oscuridad. Pero, si es importante, dínoslo a las que estamos aquí.
CLE.- Por Zeus, no, vamos a esperar un poco a ver si llegan las mujeres de los Beocios y los Peloponesios.
LIS.- Tienes razón (Llega LAMPITO, con una mujer beocia y una corintia). Aquí tenemos a Lampito. Querida Laconia, ¿cómo estás, Lampito? Cómo resplandece tu belleza, querida. Qué buen color, qué rozagante
80 está tu cuerpo. Ahogarías a un toro.
LAMPITO.- Eso creo, por los dos dioses⁹. Es que hago gimnasia y salto hasta darme con el pie en el trasero.
CLE.- ¡Qué bella cosa de téticas!
LAM.- Me estás tentando como si fuera un animal para el sacrificio¹⁰.
LIS.- ¿Y de dónde es esta otra joven?
LAM.- Es una respetable beocia que os ha venido.
LIS.- Y como Beocia, por Zeus, tiene un campo¹¹ muy guapo.
CLE.- Sí, por Zeus, y se ha depilado muy

¹ Las fiestas que se celebraban en esos diversos templos de dioses del amor y la fertilidad (Genetilde era el sobrenombre de una diosa del parto) eran fundamentalmente femeninas e iban acompañadas de orgías y danzas al son de flautas y tambores.

² Las anguilas del lago Copias eran muy apreciadas en Atenas.

³ Especie de túnica que caía recta, sin cinturón, de origen asiática; una prenda muy refinada.

⁴ De esta planta se sacaba una tintura roja, usada por las mujeres.

⁵ Deméter y Core; juramento típico de mujeres.

⁶ Juego de palabras: διαβοίνειν "pasar [el mar, el río]" y "abrirse de piernas"; κελής "barca" y "caballo" (en alusión probable a la "cabalgada femenina"). Un posible giro irónico sería "darle al remo".

⁷ ἀκάτειον es "foque" y "copa", en alusión a la usual acusación contra las mujeres por su afición a la bebida.

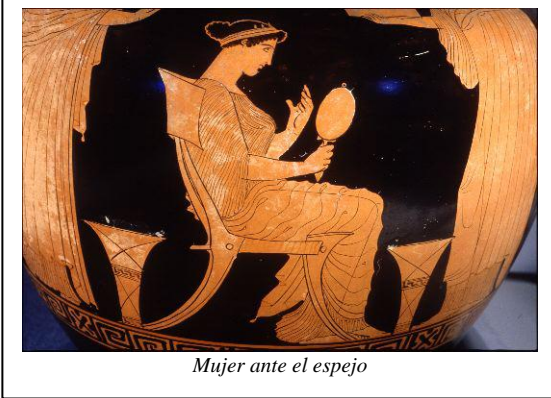
⁸ Pantano del demo de Anagirunte, proverbial por su mal olor.

⁹ Los Díoscuros.

¹⁰ Un animal para el sacrificio se tentaba para ver si estaba en perfecto estado

¹¹ πεδίων "campo"; se refiere a la llanura de Beocia y también al órgano femenino.

elegantemente el poleo¹².



Mujer ante el espejo

- 90 LIS.- ¿Y quién es la otra niña?
 LAM.- De la nobleza, por los dioses, y corintia.
 CLE.- De noble cuerpo es, por Zeus, por este lado y por este otro.
 LAM.- ¿Y quién ha convocado a esta tropa de mujeres?
 LIS.- Yo.
 LAM.- Cuéntame lo que quieres de nosotras.
 CLE.- Sí, querida, dime qué es esa cosa importante que te traes.
 LIS.- Voy a decíroslo. Pero antes de decirlo, voy a preguntaros una cosita pequeña.
 CLE.- Lo que tú quieras.
 LIS.- ¿No echáis de menos a los padres de vuestros niños,
 100 que están lejos en campaña? Porque sé de sobra que todas tenéis lejos al marido.
 CLE.- El mío hace cinco meses, mi pobre amiga, que está en Tracia vigilando a Eúcrates¹³.
 MIR.- Y el mío lleva siete meses enteros en Pilo.
 LAM.- Y el mío, si viene alguna vez de su unidad, agarra el escudo y se marcha volando.
 LIS.- No queda ni una chispita ya de amante¹⁴. Desde que nos han traicionado los milesios no he visto ni un consolador de ocho dedos
 110 que pudiera sernos un alivio de cuero. ¿Queréis entonces, si encuentro una artimaña, poner fin conmigo a la guerra?
 CLE.- Por las dos diosas, yo bien querría, aunque tuviera que privarme de este vestido ... y bebérmelo hoy mismo.
 MIR.- Yo por mi parte, aunque me quedara como una platija, bien querría dar la mitad de mi misma, cortándome en dos.
 LAM.- Yo hasta subiría arriba, al Taigeto, si es que voy a ver la paz.
 LIS.- Voy a hablar ya: porque el plan no debe quedar oculto.
 120 Nosotras, mujeres, si vamos a forzar a los hombres a hacer la paz, debemos abstenernos...
 CLEONICA.- ¿De qué? Dínoslo.
 LIS.- ¿Vais a hacerlo?
 CLE.- Lo haremos, aunque tengamos que morirnos.
 LIS.- Pues bien, debemos abstenernos del cipote. ¿Por qué volvéis los ojos? ¿Dónde vais? Vosotras, ¿por qué chistáis y fruncís las cejas? ¿Por qué se os ha mudado el color? ¿Por qué os corren las lágrimas? ¿Lo vais a

- hacer o no lo vais a hacer? ¿Por qué calláis?
 CLE.- No soy capaz de hacerlo: la guerra continúe.
 130 MIR.- Ni yo, por Zeus: la guerra continúe.
 LIS.- ¿Eso dices, platija? Hace un momento aseguraste que ibas hasta a cortarte la mitad.
 CLE.- Otra cosa, otra, la que quieras. Si es preciso, estoy dispuesta a marchar por medio del fuego. Esto antes que el cipote; no hay cosa como él, querida Lisístrata.
 LIS.- ¿Y tú?
 MIR.- Yo también prefiero a través del fuego.
 LIS.- ¡Oh requeteputa toda nuestra raza! No en vano hacen de nosotras las tragedias: no somos otra cosa que «Posidón y barcos»¹⁵.
 140 Pero, querida laconia -pues con que tú sola te pongas de mi parte, podemos salvar aún el asunto-, vota conmigo.
 LAM.- Difícil, por las dos diosas, es que las mujeres duerman solas sin un miembro descapullado. Pero a pesar de todo: pues la paz nos hace mucha falta.
 LIS.- Queridísima, eres de entre éstas la única mujer.
 CLE.- Y si nos abstuviéramos lo más del mundo de eso que tú dices -¡ojalá no sea así!-, ¿por eso va a haber más paz?
 LIS.- Mucho más, por las dos diosas. Si nos quedáramos en casa bien pintadas
 150 y nos paseáramos desnudas en nuestras camisitas transparentes de Amorgos, con el triángulo depilado, y los hombres se pusieran calientes y quisieran acostarse con nosotras y no nos dejáramos sino que nos priváramos de ello, harían la paz en seguida, lo sé bien.
 LAM.- Así Menelao cuando vio, pasando a su lado, las manzanas¹⁶ de Helena desnuda, tiró la espada, según dicen.
 CLE.- ¿Y qué si los hombres nos abandonan, amiguita? LISI.- Lo de Ferécates, «despellejar una perra ya despellejada»¹⁷.
 CLE.- Son tontería esas imitaciones.
 160 ¿Y si nos cogen a la fuerza y nos meten a la fuerza en la alcoba?
 LIS.- Agárrate a la puerta.
 CLE.- ¿Y si pegan?
 LIS.- Hay que dejarse malamente mal, porque no hay placer en las cosas a la fuerza. Y hay además que hacerles daño: descuida, pronto lo dejarán. Porque un hombre nunca tendrá placer si no va de acuerdo con la mujer.
 CLE.- Pues si a vosotras dos os parece esto bien, también nosotras estamos de acuerdo.
 LAM.- A nuestros hombres nosotras los convenceremos para que del todo y con justicia observen una paz sin engaños;
 170 pero al populacho ateniense, ¿cómo va nadie a convencerle para que no charlatanes?
 LIS.- Descuida, nosotras convenceremos a nuestra parte.
 LAM.- No, mientras tengan pies sus trirremes¹⁸ y el dinero sin fondo esté en el templo de la diosa¹⁹.

¹² La planta de poleo, entendida como mala hierba de la llanura, pero aquí se refiere, siguiendo el símil anterior, al vello de la mujer.

¹³ Estratego griego.

¹⁴ Probablemente (Wilamowitz) "amantes" no se refiera a hombres sino a consoladores de cuero, generalmente fabricados en Mileto, ciudad que se apartó de la alianza ateniense a raíz de la derrota de Sicilia.

¹⁵ Proverbio alusivo a que la naturaleza de las mujeres es siempre la misma. La frase se relaciona, según los escolios, con una tragedia perdida de Sófocles, "Tiro", en la que los hijos que Tiro tuvo con Poseidón son abandonados en una barca; según los escolios la frase equivale a "realizar el coito" o "dar a luz".

¹⁶ Los senos. En un pasaje de la *Andrómaca* de Eurípides, Menelao desiste de matar a su esposa al contemplarla.

¹⁷ Proverbio equivalente a "hacer una cosa que ya está hecha". También posible alusión a un consolador ("perro" designa al órgano masculino)

¹⁸ En el sentido de que las trirremes estén disponibles.

¹⁹ El Partenón, donde se custodiaba el tesoro de Atenas.

- LISISTRATA.-También esto lo tenemos bien tramado: vamos a apoderarnos de la Acrópolis hoy mismo. A las más viejas se les ha encargado hacer eso mismo mientras nosotras preparamos esto otro: fingiendo que sacrifican, se apoderarán de la Acrópolis.
- 180 LAM.- Está todo muy bien; y tienes razón en lo que dices.
- LIS.- ¿Por qué no dejamos jurado en seguida todo esto, Lampitó, para que sea inviolable?
- LAM.- Díctame el juramento, que vamos a jurar.
- LIS.- Bien dices. ¿Dónde esté la escitesa²⁰ (Se presenta una escita). ¿Dónde miras? Pon ahí delante el escudo del revés y que una me dé las vísceras.
- CLE.- Lisístrata, ¿qué juramento nos vas a hacer prestar?
- LISI.- ¿Que cuál? Sacrificando un carnero sobre un escudo, como Esquilo en otro tiempo, según dicen²¹.
- 190 CLE.- No jures tú, Lisístrata, sobre un escudo nada de la paz.
- LIS.- ¿Qué juramento podríamos hacer? ¿Cogemos de algún sitio un caballo blanco²² y ofrendamos las vísceras?
- CLE.- ¿Para qué un caballo blanco?
- LIS.- ¿Pero cómo vamos a jurar?
- CLE.- Voy a decírtelo, si quieres. Poniendo una copa grande y negra del revés, sacrificando el carnero... de un jarro de vino de Tasos, juremos sobre la copa... no echar agua²³.
- LAM.- Ay qué bien, me gusta indeciblemente el juramento.
- LISI.- Que alguien traiga de dentro una copa y un jarro. (Una esclava entra y vuelve con la copa y el jarro.)
- 200 CLE.- Queriditas, qué gran cacharrería. Cualquiera sentiría placer al coger ésta. (Echando la mano a la copa.)
- LIS.- (A la esclava.) Déjala aquí y sujétame el verraco. Diosa Persuasión y copa de la amistad, acepta el sacrificio favorable a las mujeres.
- CLE.- Buen color tiene la sangre y corre estupendamente.
- LAM.- Y huele bien, por Cástor.
- CLE.- Dadme que la primera ... yo jure.
- LIS.- No, por Afrodita, como no te toque. Poned todas vuestra mano en la copa, Lampitó;
- 210 y que una diga en vuestro nombre lo que yo diga primero. Y todas juraréis esto y lo haréis firme: No hay amante ni marido...
- CLE.- ...no hay amante ni marido...
- LIS.- ...que se me acerque en erección. Repite.
- CLE.- ...que se me acerque en erección. Ay, se me aflojan las rodillas, Lisístrata.
- LIS.- Y en casa, sin mi toro, viviré...
- CLE.- Y en casa, sin mi toro, viviré...
- LIS.- ...con mi vestido de azafrán y acicalada...
- 220 CLE.- ...Con mi vestido de azafrán y acicalada...
- LIS.- ... para que mi marido se incendie más y más.
- CLE.- ... para que mi marido se incendie más y más.
- LIS.- Y jamás, de mi grado, daré gusto a mi marido.
- CLE.- Y jamás, de mi grado, daré gusto a mi marido.
- LIS.- Pero si él por la fuerza me violenta, sin deseárlo yo...
- CLE.- Pero si él por la fuerza me violenta, sin deseárlo yo...

²⁰ Los escitas hacían de policías en la Asamblea ateniense. Aquí se figura una Asamblea de mujeres con una "escitesa".

²¹ Esquilo *Siete contra Tebas* v. 42-ss.

²² Los caballos, que servían de ofrenda a Poseidón o a divinidades marinas, se menciona aquí como ofrenda exótica y costosa.

²³ Parodia del fragmento trágico: el vino que se vierte sobre la copa es la sangre de la víctima.

- LIS.- ...me dejaré malamente y no me moveré con él.
- CLE.- ...me dejaré malamente y no me moveré con él.
- LIS.- No levantaré mis zapatillas hasta el techo...
- CLE.- No levantaré mis zapatillas hasta el techo...
- LIS.- ...ni me pondré, leona a cuatro patas, sobre el rallador del queso.
- CLE.- ...ni me pondré leona a cuatro patas, sobre el rallador del queso.
- LIS.- Si cumplo esto, pueda beber de ahí...
- CLE.- Si cumplo esto, pueda beber de ahí...
- LIS.- ...mas si perjuro, que la copa se llene de agua.
- CLE.- ...mas si perjuro, que la copa se llene de agua.
- LIS.- ¿Juráis esto también todas vosotras?
- TODAS.- Sí, por Zeus.
- LIS.- Ea, voy a sacrificar esta. (Bebe.)
- CLE.- Tu parte sólo, amiga, para que en seguida seamos todas amigas. (Beben. Se oye un clamor lejano.)



- 240 LAM.- ¿Qué gritos son esos?
- LIS.- Es lo que yo decía: las mujeres se han hecho dueñas ya de la Acrópolis de la diosa. Bien, Lampitó: tú vete y arregla los asuntos de vuestro país, pero déjanos a éstas aquí como rehenes. (Sale LAMPITO)
- Nosotras vamos a ir y ayudar a las otras, a las de la Acrópolis, a echar los cerrojos.
- CLE.- ¿Y no crees que los hombres van a venir en seguida contra nosotras?
- LISI.- Me importa bien poco de ellos. Pues no van a venir con tantas amenazas ni tanto fuego
- 250 que abramos esas puertas, como no sea con las condiciones que hemos puesto.
- CLE.- Jamás, por Afrodita: si no, nos llamarían mujeres cobardes y asquerosas. (Se alejan en dirección a los Propileos. Por la derecha llega el coro de viejos; llevan troncos de árbol sobre un hombro, en la otra mano una marmita con brasas encendidas.)
- CORIFEO.
- Avanza, Draces, guíanos paso a paso, aunque te duela el hombro del peso tan grande de un tronco de olivo verde.
- Estrofa.
- CORO.
- Muchas sorpresas hay en una larga vida, pues ¿quién, Estesimbrotó, habría esperado oír
- 260 que las mujeres, peste que en casa alimentábamos, tendrían la imagen santa, tomarían la Acrópolis y con cerrojos cerrarían los Propileos?
- CORIFEO.
- Corramos a la Acrópolis a toda prisa, Filurgo, para poner estos troncos alrededor de ellas, de todas las que comenzaron y ejecutaron este asunto, y haciendo una sola pira las quememos con nuestras propias manos

- 270 a todas, con un voto unánime, pero a la de Licón²⁴ la primera.
Antistrofa.
CORO.
Por Deméter, si vivo no se me reirán. Tampoco Cleómenes²⁵ que la tomó el primero salió indemne: al contrario con sus aires laconios rindió armas y se fue con sólo una capita sucio, peludo,
- 280 *¡seis años sin agua!*
CORIFEO.
Tan ferozmente asedié yo a aquel hombre, tras diecisiete filas de escudos a las puertas... ¿Y a estas otras, de Eurípides y de los dioses todos enemigas, no voy a estorbarlas, puesto aquí, una osadía tamaña? No seguiría estando entonces mi trofeo en la Tetrápolis²⁶.
CORO.
Estrofa.
Del camino este trecho me queda sólo, la cuesta de la Acrópolis a la que subo. Vamos a arrastrar esto sin asno alguno; porque estos dos maderos me han lastimado el hombro. Pero hay que andar, hay que soplar, no se me apague el fuego / al final del camino. ¡Fú! ¡Fú! ¡Uy, uy, qué humo! (soplando el fuego.)
Antistrofa.
¡Heracles, qué terrible de la marmita como un perro rabioso, muerde los ojos! Es de Lemnos²⁷ el fuego de todos modos: no me habría a dentelladas mordido las legañas. Corre a la Acrópolis, salva a la diosa. ¿Cuándo mejor que ahora la ayudaremos, Laques? ¡Fú! ¡fú! ¡Uy, uy, qué humo!
CORIFEO.
Este fuego se ha reavivado por causa de los dioses y está encendido. ¿No podríamos, si primero dejáramos en el suelo los dos leños y metiendo la antorcha de vid en la marmita y encendiéndola nos lanzáramos contra la puerta igual que carneros...?
- 310 Si las mujeres no recorren los cerrojos al llamarlas hay que prender fuego a las puertas y apurarlas con el humo. Vamos a dejar la carga. ¡Ay qué humo, ay, ay! ¿Qué general de Samos²⁸ va a ayudarnos a descargar el leño? (*Dejan los troncos de olivo en el suelo.*) Estos han dejado ya de molerme el espinazo. Ahora te toca a ti, marmita, reavivar el rescoldo para que a mi lado me lleves la antorcha encendida. Diosa Victoria, ayúdanos a que sobre la osadía de ahora de las mujeres de la Acrópolis levantemos un trofeo de victoria. (*Intentan quemar la puerta de la Acrópolis con sus antorchas. En tanto, entra el coro de mujeres, provistas de cántaros con agua.*)
CORIFEO DE LAS MUJERES.
Me parece, mujeres, que veo lumbre y humo Me parece, mujeres, que veo lumbre y humo como si hubiera un fuego: hay que apresurarse.
Estrofa.
CORO DE MUJERES.
Vuela, vuela, Nicodica²⁹, antes de que arda Calica y
- 320 *Critila por los soplos de los vientos procelosos y los viejos majaderos. Pero me da miedo esto: ¿he llegado «con pie tardo»? Pues ahora mismo he llenado a oscuras aún mi cántaro con apuros en la fuente por la gente y el barullo y las vasijas chocadas, empujada por esclavas y por esclavos marcados; con prisa aquí lo he traído y a mis vecinas que arden socorro con agua.*
CORO DE MUJERES.
Antistrofa.
Oí que unos viejos chochos venían trayendo troncos enormes hacia la Acrópolis como preparando un baño; y que amenazas terribles lanzaban, que había que asar a las malditas mujeres, No quisiera nunca, ¡oh diosa!, verlas envueltas en llamas, sino, al contrario, salvando de la guerra y las locuras a Grecia y los ciudadanos. Por eso, penacho de oro, patrona, ocupé tu casa. Yo te pido que, aliada, Tritogeneia³⁰, si un hombre la prende fuego, tú lleves con nosotros agua.
- 330 CORIFEO DE LAS MUJERES.
Deja. ¿Qué es esto? (*Viendo a los hombres.*) ¡Unos completos bandidos! Porque unos hombres honrados y piadosos jamás harían esto.
CORIFEO DE LOS HOMBRES.
Esto nos ha venido de sorpresa: ahí viene un enjambre de mujeres para prestar ayuda... a las puertas.
C. MUJERES.- ¿Por qué nos tenéis miedo? ¿Es que os parecemos muchas? Pues no veis ni la parte más pequeña de nosotras.
C. HOMBRES.- Fedrias, ¿vamos a dejarlas que charloreen tanto? ¿No debía uno de nosotros romperles el leño encima?
C. MUJERES.- Vamos a dejar los cántaros en el suelo, para que si alguien nos pone la mano encima, no nos estorbe esto.
C. HOMBRES.- Por Zeus, si alguien les hubiera dado en las [mandíbulas dos o tres golpes, como a Búpalo³¹, se habrían quedado sin voz.
C. MUJERES.- Aquí estoy: que me peguen. Me estaré quieta y me dejaré... y no hay cuidado que ninguna otra perra te haga presa en los cojones.
C. HOMBRES.- Si no te callas, a golpes de voy a deshuesar y sacarte la vejez³².
C. MUJERES.- ¡Atrévete a tocar a Estratilis con un solo dedo!
C. HOMBRES.- ¿Y qué si te hago polvo a puñetazos? ¿Qué [cosa terrible vas a hacerme?
C. MUJERES.- A mordiscos voy a sacarte los pulmones y las tripas.
C. HOMBRES.- No hay poeta más sabio que Eurípides: porque no hay criatura tan descarada como las mujeres.
C. MUJERES.- ¿Cogemos el cántaro de agua, Rodipa?
C. HOMBRES.- ¿Por qué, enemiga de los dioses, te has venido aquí con agua?
C. MUJERES.- ¿Y por qué tú con fuego, cadáver? ¿Para ponerte a ti mismo en la pira?
C. HOMBRES.- Para hacer una pira y quemar en ella a tus amigas.
C. MUJERES.- Y yo para apagar tu pira con ésta.
C. HOMBRES.- ¿Tú vas a apagar mi fuego?
C. MUJERES.- Eso se verá ahora.
C. HOMBRES.- Estoy por asarte ahora mismo con mi antorcha.
C. MUJERES.- Si tienes con qué lavarte, te voy a dar
- 340
- 350
- 360
- 370

²⁴ Se refiere a Licón, quien más tarde sería uno de los acusadores de Sócrates, y cuya mujer fue satirizada por el cómico Eúpolis; quizás el público esperaba aquí el nombre de Lisístrata, que comienza de forma parecida a ésta.

²⁵ Cleómenes, rey de Esparta, ayudó al partido aristocrático de Iságoras tomando la Acrópolis en el 508, pero hubo de retirarse. El Coro menciona sucesos antiguos haciéndose portavoz de Atenas.

²⁶ La Tetrápolis es la parte norte de Ática, donde está Maratón. Al trofeo erigido en memoria de esta batalla se refiere orgulloso el Coro.

²⁷ La isla de Lemnos, donde se daban fenómenos de volcanismo, y "legaña" empiezan de la misma forma.

²⁸ La flota ateniense de Samos era la máxima defensora en esta época del régimen democrático.

²⁹ Diosa de la Victoria, identificada con Atenea.

³⁰ Epíteto referido a Atenea

³¹ Personaje violentísimamente atacado por el poeta Hiponacte

³² γῆρας = "vejez" y "cáscara", "piel".

- un baño.
 C. HOMBRES.- ¿Tú a mí un baño, asquerosa?
 C. MUJERES.- Y hasta un baño nupcial.
 C. HOMBRES.- ¿Has oído su cara dura?
 C. MUJERES.- Soy una mujer libre.
 380 C. HOMBRES.- Voy a acabar con sus gritos.
 C. MUJERES.- Ahora no estás en el tribunal.
 C. HOMBRES.- Préndele fuego al pelo.
 C. MUJERES.- Ahora te toca a ti, Aqueloo³³.
 (*Las mujeres echan agua a los viejos. Estos retroceden.*)
 C. HOMBRES.- ¡Desdichado de mí!
 C. MUJERES.- ¿Estaba caliente?
 C. HOMBRES.- ¿Cómo que caliente? ¿No vas a dejarlo? ¿Qué estás haciendo?
 C. MUJERES.- Te riego, a ver si retoñas.
 C. HOMBRES.- Estoy demasiado seco y tiritito.
 C. MUJERES.- Como tienes fuego, ya te calentarás.
 (*Llega un Comisario del Pueblo acompañado de arqueros escitas.*)
 390 COMISARIO.-¿Es que ha salido a luz el relajo de las mujeres, su tocar el pandero, su constante «Sabacio» y ese llamar a Adonis³⁴ por las azoteas que yo escuché una vez estando en la Asamblea³⁵? Estaba proponiendo el maldito de Demóstrato que fuéramos con la flota contra Sicilia y mientras tanto su mujer bailaba y decía « ¡Ay Adonis! ». Demóstrato proponía que reclutáramos hoplitas de Zacinto, y ella, su mujer, un poco bebida, en la azotea «Golpeaos por Adonis», decía. Y él venga a insistir, ese enemigo de los dioses, el maldito Rabiaziges³⁶. Tales desvergüenzas salen de ellas.
 C. HOMBRES.-¿Y qué dirías si supieras las insolencias 400 de éstas?
 Después de mucho insolentarse, nos han bañado con sus cántaros, tanto que ahora podemos sacudir nuestros vestidos como si nos hubiéramos hecho pis.
 COM.-Y con razón, por Posidón Salado. Pues cuando nos comportamos inmoralmente en unión de ellas y las educamos en el relajo, nacen en ellas ideas corno éstas. Decimos en los talleres de este modo: «Joyerero, ese collar que arreglaste, cuando mi mujer estaba bailando a la noche,
 410 el pasador se salió del orificio. Yo tengo que embarcarme para Salamina: si tienes tiempo, vena casa a la noche sin falta y métele el pasador». Y otro le 460 dice cosas como estas al zapatero, un joven cuyo miembro no es el de un niño: « Zapatero, el dedito del pie de mi mujer se lo oprime la correa, es muy delicado. Ven a mediodía a casa y dala de sí para que se encuentre más ancha.»
 420 Cosas así vienen a dar en estas otras, que ahora yo, un Comisario, después que me las he arreglado para que tengamos remeros, cuando ahora tengo necesidad de dinero, por causa de las mujeres me encuentro con las puertas cerradas. Pero no tiene utilidad quedarnos así. (*A los arqueros.*) Traed las barras de hierro para poner fin a su insolencia. (*A uno de ellos.*) ¿Por qué te quedas boquiabierto, desdichado? (*A otro.*) ¿Y a dónde miras tú, que no haces otra cosa que buscar una taberna? ¿No vais a meter las barras por debajo de las puertas, por este lado, y a apalancarlas? Yo mismo voy a ayudaros desde aquí
 430 a apalancarlas.
 (*Se abre la puerta central y sale Lisístrata.*)
 LIS.-Nada de apalancar: ya salgo por mí misma. ¿Qué necesidad hay de barras? No hacen falta barras, sólo sensatez e inteligencia.
 COM.-¿De verdad, maldita? ¿Dónde está el arquero? Cógela y átales por detrás las dos manos.
 LIS.-Con que me toque con la punta del dedo, por Artemis que por muy esclavo público que sea va a llorar. (*El arquero se echa atrás.*)
 COM.-¿Te has asustado, tú? ¿No vas a cogerla por la cintura, y tú también con él, y la atáis de una vez? (*Sale Cleónica de la Acrópolis.*)
 CLE.-Con que pongas tu mano encima de ella, por Pándroso³⁷
 440 que vas a cagarte pateado por nosotras. (*El arquero se echa atrás.*)
 COM.- Vaya, «vas a cagarte». ¿Dónde está el otro arquero? Ata a ésta la primera, es la que charlotea. (*Sale Mirrina.*)
 MIR.- Con que toques a ésta con la punta del dedo, por la Luminosa³⁸ que vas a pedir pronto una ventosa³⁹. (*El arquero se echa atrás.*)
 COM.-¿Qué pasa aquí? ¿Dónde hay un arquero? Sujeta a ésta. Voy a poner fin a estas salidas.
 LIS.- Con que la toques, por la Taurópola⁴⁰ que voy a arrancarte esos pelos «llorados con gemidos». (*El arquero huye.*)
 COM.-Desdichado de mí: ha desertado el arquero. Pero no debemos dejarnos derrotar nunca por las mujeres: vamos, escitas, al cuerpo a cuerpo contra ellas, en formación. (*El Comisario y los escitas se forman para el ataque.*)
 LIS.- Por las dos diosas, vais a enteraros por fin de que también nosotras tenemos cuatro batallones de mujeres belicosas, dentro, bien armados.
 COM.- Sujetadles las manos detrás, escritas.
 LIS.- Mujeres aliadas, venid de dentro aprisa, vendedoras-de-purés-y-hortalizas-del-mercado-de-granos, hospederas-de ajo-y-panaderas, ¿no vais a arrastrarlos, a pegarlos,
 450 a golpearlos, a insultarlos, a desvergonzaros? (*Las mujeres salen y se lanzan al ataque, los arqueros huyen.*) Dejadlo ya, retiraos, no cojáis botín.
 COM.-¡Ay de mí, qué derrota de mis arqueros!
 LIS.-¿Pues qué te creías? ¿Pensabas que venías contra unas esclavas o crees que las mujeres no tienen bilis?
 COM.-Sí, y muchísima, por Apolo, si hay cerca un tabernero.
 C. HOMBRES.- Oh Comisario de esta tierra, que tantas palabras has gastado en vano, ¿por qué meterte en discusión con estas bestias? ¿No sabes el baño que nos han dado hace un momento,
 470 con los vestidos puestos y sin jabón.
 C. MUJERES.- Pero, amigo, no hay que poner encima al prójimo la mano: si haces eso, es fuerza sacar un ojo hinchado. Yo me acomodo a estarme quieta, con toda compostura, como una niña, sin molestar a nadie ni mover ni una paja, si alguien no viene a robarme la miel

³³ El Aqueloo es un río del N.O. de Grecia y sinónimo de mucha agua.

³⁴ Sabacio, divinidad frigia, identificada con Dioniso, en cuyo rito orgiásticos gritaban las mujeres. En las de Adonis, el amante de Afroditá muerto, simulaban su entierro.

³⁵ Se trata de la Asamblea en la que se decidió la expedición a Sicilia (415) y que coincidió con la celebración de las Adonias

³⁶ Demóstrato era un personaje real del demo de los Buzigas. De χόλος "cólera" y el final del demótico acuña el poeta esta palabra.

³⁷ Hija de Cécrope, el primer rey del Ática. Recibía culto en la Acrópolis

³⁸ Epíteto de Hécate, diosa lunar

³⁹ Para extraer sangre de la hinchazón que le producirán los golpes.

⁴⁰ Epíteto de Artemis.

- y a hostigarme, como a un avispero.
 Estrofa.
 CORO.
 ¿Qué vamos a hacer, Zeus, con estas fieras? No vamos a sufrirlo, hay que inquirir tú y yo esto que ha pasado,
 480 qué intención tomaron Cránaa, la rocosa inaccesible Acrópolis. lugar sagrado.
 C. HOMBRES.- Pregunta, no te dejes convencer, somételas a todas las pruebas: es vergonzoso dejar sin soñar un asunto [como éste, descuidándolo.
 520 COM. (A *Lisístrata*.) Lo primero que quiero, por Zeus, es que me informéis con qué intención cerrasteis nuestra ciudadela con los cerrojos.
 LIS.- Para poner a salvo el dinero y que no guerreéis por él.
 COM.- ¿Qué guerreemos por el dinero?
 LIS.- Por él todos los demás líos se han armado.
 490 Así, para que pudieran robar Pisandro⁴¹ y los que andan buscando cargos públicos siempre organizaban algún enredo. Pues bien, que hagan de eso lo que quieran: pero el dinero este, no van a cogerlo ya.
 COM.- ¿Pero qué vas a hacer?
 LIS.- ¿Eso me preguntas? Lo administraremos nosotras.
 COM.- ¿Que vosotras administraréis el dinero?
 LIS.- ¿Eso te parece raro? ¿No os administramos nosotras siempre el dinero de la casa?
 COM.- No es lo mismo.
 LIS.- ¿Cómo que no es lo mismo?
 COM.- Hay que hacer la guerra con él.
 LIS.- Pero, para empezar, no hay necesidad de hacer la guerra.
 COM.- ¿Y de qué otro modo vamos a salvarnos?
 LIS.- Nosotras os salvaremos.
 COM.- ¿Vosotras?
 LIS.- Nosotras, sí.
 COM.- ¡Cosa extraña!
 LIS.- Van a salvarte, aunque no quieras.
 COM.- Cosa terrible dices.
 LIS.- Rabias,
 500 pero hay que hacerlo de todos modos.
 COM.- Es injusto, por Deméter.
 LIS.- Hay que salvarse, amigo.
 COM.- ¿Y si no quiero?
 LIS.- Mucho más, entonces.
 COM.- ¿Y de dónde os ha venido el cuidaros de la [guerra y de la paz?
 LIS.- Os lo vamos a decir.
 COM.- Dímelo pronto, para evitarte llorar.
 LIS.- Escucha, pues, y procura contener tus manos.
 COM.- No me es posible: es difícil con la rabia que tengo, tenerlas quietas.
 CLE.- Vas a llorar mucho más entonces.
 COM.- Eso que graznas que sea para ti, vieja. (A [*Lisístrata*]) Tú habla.
 LIS.- Ya lo hago. Nosotras, en la guerra y el tiempo anterior, [os aguantamos a los hombres por nuestra buena educación, todo lo que hacíais -no nos dejabais ni gruñir-, pero no nos gustabais.
 510 En realidad, nos enterábamos bien de vuestras cosas y muchas veces en casa escuchamos que habíais resuelto torpemente un asunto importante. Entonces, sufriendo por dentro, os preguntábamos sonriendo: «
 ¿Qué habéis decidido añadir a la estela sobre la paz⁴² en la Asamblea hoy?» «¿Y a ti qué?», decía el marido. «¿No vas a callarte?» Y yo me callaba.
 CLE.- Pues yo nunca me callaba.
 COM.- Habrías llorado, si no te callaras.
 LIS.- Por eso yo me callaba. Pero nos enterábamos de decisiones vuestras cada una peor que la anterior. Y entonces preguntábamos: «¿Cómo hacéis estas cosas, marido mío, de forma tan estúpida?» Y él en seguida, mirándome de soslayo, decía que si no hilaba el hilo mi cabeza iba a gritar como para oírse lejos: «la guerra es cosa de hombres»⁴³.
 COM.- Con razón lo decía, por Zeus.
 LIS.- ¿Cómo que con razón, desgraciado, si ni cuando os equivocabais era posible daros consejos? Y cuando os oíamos decir ya abiertamente en plena calle «No hay un hombre en el país» -«Ni uno, por Zeus», aseguraba otro, después de esto decidimos al punto salvar a Grecia, juntas reuniéndonos las mujeres. Porque, ¿a qué esperar? Así, si queréis escucharnos mientras decimos cosas saludables y callar a vuestra vez como nosotras, os podríamos poner en pie.
 COM.- ¿Vosotras a nosotros? Dices una cosa terrible. intolerable para mí.
 LIS.- - Cállate.
 530 COM.- ¿Porque tú lo digas, maldita, voy a callarme [yo, llevando tú un velo alrededor de la cabeza? . Ojalá me muera primero.
 LIS.- Si eso es lo que te estorba. toma de mí este velo, pónitelo en la cabeza y luego calla.
 CLE.- También esta cestilla. Luego carda, comiendo habas: la guerra es cosa de mujeres.
 C. MUJERES.- Alejaos de los cántaros, mujeres, para que también
 540 nosotras llevemos ayuda a nuestras amigas.
 Antístrofa.
 CORO DE MUJERES.
Nunca voy a cansarme de bailar, ni a vencer la fatiga mis rodillas. Quiero llegar a todo, por su valor, con éstas: tienen talento, gracia, audacia, sabiduría, patriotismo, valor prudente.
 C. HOMBRES.- Pero ea, tú, la más valerosa de las abuelas y de las ortigas hembras⁴⁴,
 550 marchad con furia y no os ablandéis: seguid [teniendo un viento favorable.
 LIS.- Pues si el Amor de dulce alma y Afrodita nacida en Chipre soplan deseo en nuestros senos y en nuestros muslos y luego crean en los hombres una tiesura dulce, un ponerse cual bastones, pienso que entre los griegos nos llamarán «Lisímacas»⁴⁵.
 COM.- ¿Por haber hecho qué?
 LIS.- Si logramos que dejen de ir con armas a la compra y de hacer el loco.
 CLE.- Sí, por la Afrodita de Pafos.
 LIS.- Porque ahora por el mercado de cacharros y por el de verduras se pasean, allí en la plaza, armados como si [fueran coribantes.
 COM.- Sí, por Zeus: deben comportarse así los valientes.
 LIS.- Pues la cosa es de risa

⁴¹ Político oligárquico, uno de los principales promotores de la revolución de este signo el año 411.

⁴² Se refiere a inscripciones al lado de un tratado diciendo, por ejemplo, que el enemigo había incumplido y que, por tanto, Atenas quedaba libre para hacer lo mismo. Este proceder era frecuente.

⁴³ Palabras de Héctor a Andrómaca en *Iliada* VI v. 492.

⁴⁴ Las viejas son virulentas y "pinchan" como las ortigas, dentro de las cuales los antiguos creían que la que más pinchaba era la planta hembra, la que produce la semilla.

⁴⁵ Literalmente "terminadoras de guerras"

- 560 cuando un individuo que lleva un escudo con Gorgona⁴⁶ se compra unos pececillos.
CLE. De verdad, yo he llegado a ver a un comandante de escuadrón que, con toda su melena, montado a caballo, echaba en su casco de bronce puré que compraba a una vieja; y otro, un tracio que llevaba un escudo pequeño y una jabalina como Tereo⁴⁷, tenía miedo de la vendedora de higos secos y se tragaba las aceitunas negras.
COM.- ¿Y cómo vais a ser capaces vosotras de acabar [con tantos embrollos en las naciones griegas y de resolverlos?
LIS.- Muy fácil.
COM.- ¿Cómo? Dímelo.
LIS.- Como un ovillo, cuando se nos ha enredado, cogiéndolo así, metiendo nuestros husos, uno por aquí, otro por allí, igual desenredaremos esta guerra, si nos dejan,
- 570 separando los cabos con embajadas, uno por aquí, otro por allí.
COM.- ¿Y con lanas y ovillos y husos a una situación horrible creéis que vais a ponerle fin? ¡Qué insensatas!
LIS.- También vosotros, si tuvierais sentido común, según el modelo de nuestras lanas haríais toda la política.
COM.- ¿Cómo? Quiero verlo.
LIS.- Primero habría que, como el vellón en la pila, sacando con el lavado la grasa de la ciudad, [sobre una cama varearla hasta echar fuera a los malos y quitar las cerdas, y a esos que se conglomeran y se apelmazan por los cargos, separarlos cardando y quitarles... las cabezas; luego cardar, en una cestilla, la buena voluntad recíproca todos
- 580 mezclando; y a los metecos⁴⁸ y si hay algún extranjero amigo vuestro y si alguno debe al tesoro, a éstos también meterlos juntos; y, por Zeus, las ciudades que son colonias de esta tierra, reconocer que son para vosotros como copos de lana, cada uno en su sitio; y luego, cogiendo los copos de todos ellos, traerlos y reunirlos en un montón, y así hacer una gran pelota y luego con ella tejer un manto para el pueblo.
COM.- ¿No es terrible que éstas varen y apelonnen todo esto, ellas que no han tenido parte ninguna en la guerra?
LIS.- Pero, indecente, soportamos de ella más del doble que vosotros. Lo primero, parimos
- 590 y enviamos a nuestros hijos como hoplitas.
COM.- Cállate, no recuerdes cosas tristes.
LIS.- Y luego, cuando debíamos divertirnos y gozar de nuestra juventud pero sufro por las muchachas solteras que envejecen en sus casas.
COM.- ¿Es que los hombres no envejecen?
LIS.- Por Zeus, que no es lo mismo. Cuando vuelve el hombre, aunque ya tenga canas, en seguida se casa con una chica joven, pero la ocasión de la mujer es corta y si no la agarra luego nadie quiere casarse con ella y se consume entre esperanzas.
COM.- Quien puede en erección...
LIS.- Tú, ¿por qué no te mueres?
- 600 Hay sitio, compra caja; yo amasaré la torta. Toma, cíñetelas. (*Le ciñe en la cabeza unas vendas.*)
CLE. Yo te doy estas otras. (*Hace lo mismo.*)
MIR. Y toma esta corona. (*Le ciñe una corona.*)
LIS.- ¿Qué quieres? Ve a la barca. Carón te llama. Tú le estorbas partir.
COM.- ¿No es indigno que me pase esto? Por Zeus,
- 610 voy a ir a presentarme ante los comisarios para que vean cómo me habéis puesto. (*Sale.*)
LIS.- ¿Nos reprochas acaso que no te hemos expuesto⁴⁹? Bien, al tercer día, muy de mañana, recibirás nuestras ofrendas de ese día, bien preparadas. (*Sale y con ella Cleónica y Mirrina.*)
CORIFEO DE LOS HOMBRES
No debe ya dormirse el que es libre. Quitémonos el manto, amigos, para esta empresa. (*Se lo quita.*)
CORO DE HOMBRES.
Estrofa.
*A muchas cosas esto me huele, cosas muy graves según yo creo, y sobre todo huelo la tiranía de Hipias*⁵⁰.
- 620 *Me temo que unos hombres de Laconia en la casa de Clístenes*⁵¹ *metidos exciten con engaños a esas malas mujeres a robar mi dinero y el salario de que vivo.*
C. HOMBRES.- Es indigno que éstas den consejos a los ciudadanos y que charlen siendo mujeres sobre escudos bronce e intenten reconciliarnos con los lacedemonios en los cuales no hay que confiar, como no se confíe también en un lobo con las fauces abiertas.
- 630 Esto nos lo han tejido, amigos, para implantar la tiranía. Pero a mí no van a tiranizarme, pues estaré en guardia y «llevaré la espada», en adelante, «en una rama de mirto»⁵² y estaré en la plaza armado, al lado de Aristogitón, y estaré a su lado erguido así, pues se me va dando bien el golpear a esta vieja enemiga de los dioses en la mandíbula.
C. MUJERES.- Entonces, tu madre no va a reconocerte cuando vuelvas a casa. Pero dejemos primero, amigas, esto en el suelo. (*Se quitan también ellas el manto.*)
CORO DE MUJERES.
Antístrofas.
Nuestras palabras son, ciudadanos, a la ciudad de gran provecho.
- 640 *Con razón: me crió entre el placer y el lujo. De siete años, fui ya una arréforo*⁵³; *molinera, de diez, de la Señora*⁵⁴; *osa*⁵⁵ *luego en Braurón con manto de azafrán; y ya moza, canéforo*⁵⁶, *con un collar de higos.*
C. MUJERES.- ¿No estoy obligada a dar un buen consejo a la ciudad? Y si soy mujer, no me lo echéis en cara
- 650 si os apuro cosas mejores que los apuros de ahora. Soy parte en el convite, pues contribuyo con hombres. Pero vosotros no sois parte, viejos desgraciados, porque la aportación que llaman de los abuelos, la de las guerras médicas, os la habéis gastado y no pagáis a cambio las derramas, sino que encima corremos el riesgo de que acabéis con nosotras. ¿Podéis gruñir algo como respuesta? Si me fastidias, con este coturno sin curtir voy a darte en la mandíbula.

⁴⁹ Se refiere a la exposición del cadáver antes del entierro, y, a continuación, a las ofrendas que le eran llevadas al tercer día de su muerte.

⁵⁰ Último tirano de Atenas, derrocado el 510.

⁵¹ Personaje motejado frecuentemente por Aristófanes de afeminado; por ello figura aquí como partidario de las mujeres. Se vincula aquí a los espartanos porque entre éstos era habitual la homosexualidad.

⁵² Los dos pasajes entre comillas pertenecen a un célebre escolio, cantado en los banquetes, en los que se celebraba a los dos tiranidas Harmodio y Aristogitón, que dieron muerte al tirano Hiparco, hermano de Hipias. Posteriormente el Corifeo adopta la misma actitud que la estatua de Aristogitón ubicada en el Ágora.

⁵³ Niñas tejedoras del manto de Atenea que se ofrendaba en las fiestas Panateneas.

⁵⁴ Molían el trigo para pasteles utilizados en el culto a Atenea.

⁵⁵ En las fiestas a Ártemis en Braurón, lugar de Ática, las jóvenes hacían el papel de osas en danzas rituales.

⁵⁶ Portadores de cestillos en el cortejo de las Panateneas, a veces con higos secos.

⁴⁶ Aparecía en el escudo de Atenea y era habitual en los escudos.

⁴⁷ Tereo es un personaje mítico, rey tracio hijo de Ares.

⁴⁸ Extranjeros residentes en Atenas.

- Estrofa.
CORO DE HOMBRES.
*¿No es todo irrisión pura?
Y crecerá el asunto más todavía, creo.*
- 660 C. HOMBRES.- Pero debe de luchar contra esto todo el que [tenga cojones. Bajémonos la hombrera, porque un hombre debe oler a hombre en seguida, no estar envuelto en hojas.
(*Se bajan la túnica.*)
CORO DE HOMBRES.
Ea, pies blancos, los que a Lipsidrión⁵⁷ fuimos cuando éramos hombres aún. Volvamos a ser jóvenes, echemos nuevas alas en todo el cuerpo, y lejos tiremos la vejez.
- 670 C. HOMBRES.- Si uno de nosotros deja que éstas hagan presa en él, por poco que sea, no dejarán de atenazarnos con sus manos pegajosas, sino que hasta construirán naves e intentarán dar batalla naval y navegar contra nosotros, como Artemisia⁵⁸. Y si se ponen a hacer la guerra a caballo, borro de la lista a nuestros jinetes: la mujer es el ser mejor hecho para cabalgar y sostenerse encima y no se cae aunque uno corra. Mira a las amazonas a las que pintó Micón⁵⁹ luchando a caballo con los hombres.
- 680 Habría que de todas estas en un cepo agujereado sujetar bien el cuello ese, haciéndolas prisioneras.
Antistrofa.
CORO DE MUJERES.
Si me pones en llamas te soltaré mi cerda⁶⁰, por las diosas, y haré...
- C. MUJERES.- ...que hoy mismo cuando te esquilen, llames en auxilio a tus vecinos. Mujeres, desnudémonos a prisa también nosotras para que olamos a mujeres irritadas hasta morder.
(*Las mujeres se quitan o recogen la túnica.*)
CORO DE MUJERES.
Vengan a mí para que nunca ni ajos coman ni habas negras⁶¹. Con que hables mal de mí, tan irritada estoy- he de buscarte cual escarabajo al águila⁶².
- 690 C. MUJERES.- No me preocupo de vosotros mientras vivan Lampitó y esa chica amiga mía de Tebas, Ismenia, de tan buena familia. Pues no tendrás poder para nada, aunque lo votes siete veces, tú que, desgraciado, te has hecho odioso para todos, incluidos tus vecinos.
- 700 Tanto que, cuando ayer celebraba yo una fiesta en honor de Hécate llamé a la amiga de mis hijas de allí cerca, una niña buena y amable de Beocia... una anguila, ¡y ellos no quisieron dejarla venir por causa de tus decretos! No hay cuidado de que os dejéis de esos decretos, hasta que alguien os coja, os agarre de la pierna y os rompa el cuello tirándoos lejos. (*A Lisístrata que sale de la Acrópolis.*) «Señora de esta empresa y esta trama, ¿por qué sales sombría del palacio?»
- LIS.- Las acciones de mujeres malvadas, su cerebro de hembras hacen que, en mi desánimo, pasee arriba y abajo.
- 710 C. MUJERES.- ¿Qué me dices? ¿Qué me dices?
LIS.- La verdad, la verdad.
C. MUJERES.- ¿Qué cosa grave ocurre? Díselo a tus
- 720 amigas.
LIS.- «Vergonzoso es decirlo; callar, duro» .
C. MUJERES.- No me ocultes la desgracia que sufrimos.
LIS.- -Tenemos ganas de joder, para decirlo lo más breve.
C. MUJERES.- -¡Oh Zeus!
LIS.- ¿Por qué clamas a Zeus? Pero así son las cosas. Yo ya no soy capaz de apartarlas de los hombres: se me escapan.
A una la cogí anteayer cuando ensanchaba el pasadizo donde está la cueva de Pan; a otra cuando se descolgaba con un cabrestante; a otra cuando se pasaba al enemigo; a otra que planeaba ya bajar volando a casa de Orsíloco⁶³ montada en un gorrión, la agarré ayer por los pelos. Ponen toda clase de pretextos para volverse a casa. Aquí viene una. Tú, ¿dónde vas corriendo?
MUJER A.- Quiero ir a casa. En casa tengo lana de Mileto
que se me está echando a perder por las polillas:
LIS.- ¿Qué polillas? ¿No vas a volverte?
M. A.- En seguida volveré, por las dos diosas, en cuanto extienda sobre la cama...
LIS.- No extiendas nada ni te vayas a ningún sitio.
M. A.- ¿Y voy a dejar que se me estropee la lana?
LIS.- Sí, si es preciso.
MUJER B.- Pobre de mí, pobre por mi lino de Amorgos, me lo he dejado en casa sin pelar.
LIS.- -Aquí está otra que sale a por el lino sin pelar⁶⁴. Vuélvete aquí.
MUJER B.- Por Luminosa, en cuanto quite la piel, vuelvo en seguida.
- 740 LIS.- No, no quites la piel, pues si empiezas tú a hacer eso, otra mujer querrá hacer lo mismo.
MUJER C.- Señora Ilitia⁶⁵, detén el parto hasta que llegue a un lugar donde esté permitido⁶⁶.
LIS.- ¿Qué tonterías son ésas?
M.C.- Voy a dar a luz enseguida.
LIS.- Pues ayer no estabas embarazada.
M.C.- Pues hoy sí. Déjame ir en seguida a casa con la partera.
LIS.- ¿Qué dices? (*Palpándola*) ¿Qué es eso duro que tienes?
M.C.- Un niño, un varón.
LIS.- No es eso, por Afrodita, es un objeto de bronce hueco
- 750 lo que parece que tienes. (*Le abre el manto y saca el casco de Atenea*) Voy a saberlo, mamarracho, ¡tenías este casco sagrado y decías que estabas embarazada!.
M.C.- Y estoy embarazada, por Zeus.
LIS.- Entonces, para qué tenías el casco?
M.C.- Para que si el parto me sorprendía en la Acrópolis, diera a luz en el casco, poniéndome sobre él, como ponen los huevos las palomas.
LIS.- ¿Qué es lo que dices? Pones pretextos: el asunto es claro. ¿Es que vas a esperar aquí la fiesta del... casco⁶⁷.
M.C.- Es que no puedo ni pegar ojo en la Acrópolis, desde que vi un día a la serpiente guardián⁶⁸.
MUJER D.- Y a la pobre de mí la hacen polvo las lechuzas que cuando estoy desvelada hacen «kikkabaú» todo el rato.
LIS.- Tontas, dejaos de necedades. Echáis de menos a

⁵⁷ En Lipsidrio, lugar de Ática, se defendió un grupo de demócratas acosados por el tirano Hipias.

⁵⁸ Reina de Halicarnaso que luchó al lado de los persas en Salamina.

⁵⁹ Se trata de un fresco del pórtico de Atenas.

⁶⁰ La expresión habitual es "echar al perro", pero aquí una cerda alude, además, al órgano femenino.

⁶¹ Es decir, para que mueras.

⁶² Alusión a una fábula popular en la que el águila se lleva a la cría de escarabajo, y éste, para vengarse, intenta romper sus huevos.

⁶³ Dueño de una casa de prostitución.

⁶⁴ El lino se varea, no se pela. Se trata de alusiones al acto sexual.

⁶⁵ Diosa de los partos.

⁶⁶ En la Acrópolis, lugar sagrado, no se podía dar a luz.

⁶⁷ Se esperaba "del niño".

⁶⁸ Se creía que había una en el templo de Erecteo, en la Acrópolis.

- los hombres, sin duda: ¿y no pensáis que también ellos nos echan de menos a nosotras? Sé muy bien que pasan malas noches. Aguantaos, amigas, y sufrid todavía un poco de tiempo; porque hay un oráculo de que venceremos si no nos peleamos. El oráculo es así.
M C.- Explicáanos qué dice.
LIS.- -Callaos, pues. (Lee.)
- 770 Cuando se refugien las golondrinas⁶⁹ en un solo lugar, huyendo de las abubillas, y se abstengan del miembro, llegará el final de sus desdichas y lo de arriba pondrá debajo Zeus el que brama en alto...
M. C.- ¿Que nosotras vamos a acostarnos encima?
LIS.- Mas si se pelean y levantan el vuelo con sus alas del templo sagrado las golondrinas, se pensará que ya no existe pájara más requeteputa.
M C.- Bien claro es el oráculo, por Zeus. ¡Oh dioses todos!
LIS.- -No debemos, por ello, dejarlo, aunque suframos; entremos dentro. Porque va a ser vergonzoso, queridas, si hacemos traición a este oráculo.
780 (Entran todas en la acrópolis.)
Estrofa.
CORO DE HOMBRES.
(A las mujeres.) Quiero contaros ahora una fábula que oí hace tiempo cuando era niño. Había una vez un joven Melanión que, escapando del matrimonio marchóse al monte. Vivía en las montañas,
790 allí cazaba liebres y fabricaba redes y nunca volvió a casa por odio a las mujeres. Tanto las odió aquél y nosotros en nada menos que Melanión⁷⁰ los que somos sensatos.
HOMBRE.- Quiero, vieja darte un beso...
MUJER. No te hará falta cebolla⁷¹.
HOMBRE.- y pegarte una patada. (Levanta el pie.)
800 MUJER.- -(Mirando.) Llevas una mata espesa.
HOMBRE. También Mirónides⁷² era peludo, era un culo negro⁷³ que atacaba al enemigo e igual Formión⁷⁴.
Antistrofa.
CORO DE MUJERES.
También yo quiero ahora una fábula contar contraria a Melanión. Había un Timón⁷⁵ errante de impenetrables pinchos
810 cercado el rostro en derredor, retoño de una Erinis⁷⁶. También Timón huyó al fin lleno de odio tras muchas maldiciones a los hombres malvados. Tanto odiaba, cual yo, Timón a los malvados varones siempre,
820 pero... amaba a las mujeres.
MUJER.- ¿Quieres que te dé en los morros?
HOMBRE.- No, que tengo mucho miedo.
MUJER.- ¿O te pego una patada?
HOMBRE.- Me harás ver el traga-hombres.
MUJER.- Pero no lo vas a ver, aunque soy vieja, peludo, sino muy bien depilado con una lámpara. (Lisístrata sale de la Acrópolis.)
- LIS.- -Eh, eh, mujeres, venid aquí conmigo, rápido. (Salen varias.)
MUJER.- ¿Qué pasa? Dime, ¿qué gritos son esos?
LIS.- -Un hombre, un hombre veo que viene enloquecido, preso del trance de Afrodita. ¡Oh Señora que reinas en Chipre, en Citera y en Pafos, ven por ese camino derecho⁷⁷ por que vienes!
MUJER.- ¿Dónde está, sea quien sea?
LIS.- -Junto al templo de Cloe⁷⁸.
MUJER.- Sí que está ahí, por Zeus. ¿Pero quién es?
LIS.- Mirad. ¿Alguna le conoce?
MIR.- Yo, por Zeus: es mi marido Cinesias.
LIS.- -Es ya cosa tuya el asar a ese y darle vueltas y seducirlo y amarlo y no amarlo y darle todo menos lo que sabe la copa.
MIR.- Descuida, lo haré.
LIS.- -Y yo te ayudaré a seducirlo, quedándome aquí, y te ayudaré a asarlo. Marchad vosotras. (Se retiran las demás mujeres. Entra Cinesias⁷⁹, seguido de un esclavo con un niño.)
CINESIAS.- ¡Desdichado de mi, qué convulsiones se me vienen, qué calambre como si me atormentaran en la rueda!
LIS.- ¿Quién eres tú, que te has metido detrás de los centinelas?
CINESIAS.- ¡Yo!
LIS.- -¿Un hombre?
CINESIAS.- Sí, un hombre.
LIS.- -¿Y no te vas a paseo?
CINESIAS.- Y tú que me echas, ¿quién eres?
LIS.- -Un centinela de día.
850 CIN.- Por los dioses, llámame a Mirrina.
LIS.- -¡Que te llame a Mirrina! ¿Y tú quién eres?
CIN.- Su marido, Cinesias de Peónidas⁸⁰.
LIS.- -Buenos días, querido. Tu nombre no carece de fama entre nosotras ni es desconocido. Siempre tu mujer te tiene en los labios. Y si coge un huevo o una manzana dice «Ojalá fuera para Cinesias»⁸¹.
CIN.- ¡ Oh, por los dioses!
LIS.- Sí, por Afrodita. Y si sale entre nosotras una conversación sobre hombres, en seguida dice tu mujer que al lado de Cinesias todo lo demás es tontería.
860 CIN.- Anda, llámala.
LIS.- -¿Y qué? ¿Me darás algo?
CIN.- Te daré esto, si quieres. (Hace un gesto obsceno.) Esto es lo que tengo, y lo que tengo, eso te doy.
LIS.- -Ea, voy a bajar ahí a llamarla para ti. (Sale.)
CIN.- -Corriendo, porque no tengo ningún placer en la vida desde que ella se fue de la casa, sino que sufro cuando llego a ella y me parece que todo esta vacío y no saco ningún placer de nada cuando como. Es que estoy en erección.
870 MIR.- (Desde arriba, sin salir. Se dirige a Lisístrata) Yo le quiero, le quiero, pero no se deja querer por mí. No me llames para que vaya con él.
CIN.- Mirrinita guapísima, ¿qué estás haciendo? Baja aquí.
MIR.- Por Zeus, ahí yo no bajo.
CIN.- ¿No vas a bajar llamándote yo, Mirrina?
MIR.- Me llamas sin que yo te haga falta para nada.
CIN.- ¿Que no me haces falta? ¡Si estoy hecho polvo!
MIR.- Me voy.

⁶⁹ "Golondrina" también designa al órgano femenino.

⁷⁰ Figura de la mitología arcadia: es un cazador, como Hipólito, una figura juvenil y virginal. Pero aquí el mito es utilizado en una canción de escarnio contra las mujeres a las que ellas replican con la de Timón.

⁷¹ Para llorar.

⁷² Mirónides fue estratega ateniense en la batalla de Platea y luchó victoriosamente contra los Beocios.

⁷³ La palabra la usa Arquíloco referida al águila negra, la más peluda. Como proverbio viene a referirse a un hombre vigoroso en general.

⁷⁴ Fue general ateniense y se distinguió en el sitio de Potidea y en las batallas navales del comienzo de la guerra del Peloponeso.

⁷⁵ Ateniense contemporáneo que era conocido por su misantropía. Aquí Aristófanes hace de él un personaje mítico. Como dice después, era de barba hirsuta, señal de su carácter.

⁷⁶ Monstruosas deidades, mitad mujer y perro con serpientes en la cabeza.

⁷⁷ La derecha se refiere al tema de la escena que sigue.

⁷⁸ Epíteto de Deméter.

⁷⁹ Es Un nombre parlante que significa "el que se mueve"

⁸⁰ Un demo deñ Atica.

⁸¹ Parodia del *Belerofonte* de Eurípides, donde Estenebea, enamorada del héroe, decía siempre "para el huésped corintio".

- CIN.- No, escucha por lo menos al niño. (*Al Niño.*) ¿No llamas a mamita?
- NIÑO.- Mamita, mamita, mamita.
- 880 CIN.- ¿Qué te pasa? ¿No te da pena del niño que hace seis días que está sin lavar y sin mamar?
- MIR.- Claro que me da pena, pero es que su padre es un dejado.
- CIN.-Baja, demonios, por el niño.
- MIR.- ¡Qué cosa es ser madre! Hay que bajar. ¿Qué hacer si no?
- CIN.- (*Para sí.*) Esta me parece hasta mucho más joven y mira con más dulzura. Hasta su mal humor contra mí y su hacerse de rogar, esto mismo me consume de deseo.
- MIR.- (*Llega junto a Cinesias, coge al niño.*) Amorcito, hijito mío de un mal padre,
- 890 deja que te bese, lo más querido para tu mamita.
- CIN.- ¿Por qué haces esto, mala, y escuchas a otras mujeres? Me haces sufrir y tú te haces daño. (*Quiere abrazarla.*)
- MIR.- No me acerques la mano.
- CIN.- Y nuestras cosas, tuyas y mías, que están en casa, las dejas que se pierdan.
- MIR.- Me traen sin cuidado.
- CIN.- ¿Te trae sin cuidado la trama que te deshacen las gallinas?
- MIR.- De verdad, por Zeus.
- CIN.- Y los ritos de Afrodita, hace tanto tiempo que no los has celebrado. ¿No vienes otra vez?
- 900 MIR.- Yo no, por Zeus, hasta que no os reconciliéis y terminéis la guerra.
- CIN.- Bueno, si tú quieres, haremos también eso.
- MIR.- Bueno, si queréis eso, entonces me iré a casa; pero ahora lo tengo prohibido con juramento.
- CIN.- Por lo menos, acuéstate conmigo, después de tanto tiempo.
- MIR.- De ninguna manera. Pero no te voy a decir que no te quiera.
- CIN.- ¿Me quieres? ¿Y por qué no te has acostado ya, Mirrinín?
- MIR.- ¿Delante del niño, payaso?
- CIN.- Llévatelo a casa, Manes. (*El esclavo se va con el Niño*) Ea, ya te han llevado el niño.
- 910 ¿No te acuestas?
- MIR.- ¿Y dónde se podría hacer eso, calamidad?
- CIN.- ¿Dónde? La cueva de Pan está bien.
- MIR.- Y cómo voy a entrar después pura en la Acrópolis?⁸²
- CIN.- Muy sencillo, te lavas en la Clepsidra .
- MIR.- ¿Y voy a violar mi juramento, después de haberlo prestado, malvado?
- CIN.- -Que caiga sobre mí. No te preocupes del juramento.
- MIR.- Ea, voy a traer para los dos una camita.
- CIN.- De ninguna manera. Podemos hacerlo en el suelo.
- MIR.- No por Apolo, no te voy a hacer acostarte en el suelo, aunque seas como eres. (*Sale.*)
- CIN.- (*Para sí.*) Esta mujer me quiere, es bien claro.
- 920 MIR.- (*Volviendo con la cama.*) Aquí está, échate de una vez, yo ya me desnudo. Pero, ahora que me acuerdo, hay que traer una estera.
- CINESIAS, ¿Qué estera es esa? No me hace falta.
- MIR.- Sí, por Artemis, es vergonzoso hacerlo sobre un catre.
- CIN.- Déjame besarte.
- MIR.- Un momento (*Se va.*)

- CIN.- ¡Vaya! Ven a prisa.
- MIR.- (*Volviendo.*) Aquí está la estera. Echate, ya me desnudo. Pero, me olvidaba, no tienes almohada.
- CIN.- Ni me hace falta para nada.
- MIR.- Pero a mí sí. (*Se marcha otra vez.*)
- CIN.- ¿Es que mi miembro es Heracles invitado a un festín?⁸³
- MIR.- (*Volviendo.*) Levántate, ponte de pie. (*Cinesias se levanta, ella le pone la almohada.*) Ya lo tengo todo.



Escena erótica

- 930 CIN.- Todo, todo. Ven aquí, tesorín.
- MIR---(*Sin acercarse.*) Ya me suelto el sostén. Y acuérdate bien: no me engañes sobre la paz.
- CIN.- Antes me muera, por Zeus.
- MIR.- Pero no tienes cobertor.
- CIN.- Ni falta que me hace, por Zeus, solo quiero joder.
- MIR.- No te preocupes, vas a hacerlo. Vuelvo en seguida. (*Se va.*)
- CIN.- Esta individua va a reventarme con sus mantas.
- MIR.- (*Volviendo con el cobertor.*) Levántate.
- CIN.- Esta está ya levantada.
- MIR.- ¿Quieres que te perfume?
- CIN.- Por Apolo, a mí no.
- MIR.- Por Afrodita, si quieres como si no. (*Se marcha otra vez.*)
- 940 CIN.- ¡Que se le vierta el perfume, Zeus poderoso!
- MIR.- (*Volviendo con un tarro.*) Pon la mano y frótate con el perfume.
- CIN.- (*Oliéndolo.*) Este perfume no es de buen olor, por Zeus, es «demorador» y no huele a sexo.
- MIR.- Tonta de mí, he traído el perfume de Rodas.
- CIN.- Es bueno, déjalo estar, maldita.
- MIR.- Estás de broma. (*Se marcha.*)
- CINESIAS,-(*Para sí.*) Muera de mala muerte el primero que coció un perfume.
- MIR.- (*Volviendo con otro tarro.*) Toma este tarro.
- CIN.- Pero si tengo otro. Acuéstate, pesada, y no me traigas nada.
- MIR.- Así lo haré, por Artemis.
- 950 Ves, ya me descalzo. Pero, amor mío, que votes a favor de la paz.
- CIN.- Pensaré sobre ello. (*Mirrina escapa.*) Me ha matado y me ha reventado esta mujer con todo lo demás y para colmo me ha pelado⁸⁴ y se ha largado. ¿Qué cosa hacer? ¿A quién joder por la más bella

⁸² Después del acto sexual no se puede entrar, sin purificarse, en un lugar sagrado como la Acrópolis.

⁸³ Era un tema tópico de la comedia el presentar a Heracles como glotón, quedándose sin el festín prometido.

⁸⁴ En el sentido sexual ya visto en la escena de la mujer que quería irse a "pelar" el lino.

- desdeñado? ¿Cómo a esta hija⁸⁵ dar crianza? ¿Y el Perro-Zorra⁸⁶? Préstame la nodriza.
- 960 C. HOMBRES.-En mal terrible, desdichado, roes tu alma, abandonado. Te tengo piedad. ¡Ay! ¿Pues qué riñón resistiría o, di, qué alma, qué cojones, 1020 . qué rabadilla ni qué culo esos estamos sin joder de mañana?
- CIN.- ¡Oh Zeus, terribles convulsiones!
- C. HOMBRES.-Pues es así como te ha puesto la miserable y asquerosa.
- 970 CIN.- No no, es mi amiga y mi amor dulce. C. HOMBRES.-¿Dulce? ¡Canalla, oh Zeus, canalla! ¡Pudieras como a un pez de trigo con gran turbión y entre relámpagos llevarte a ésta volteándola y luego la soltaras; y ella de nuevo en tierra fuera a dar y de repente se encajara en la punta! (*Llega un heraldo lacedemonio, en erección debajo de su manto. Sale a su encuentro un pritanis ateniense.*)
- 980 HERALDO.- ¿Dónde está el Consejo de Ancianos de Atenas o los pritanis⁸⁷? Quiero comunicar noticias. PRITANIE.- ¿Quién eres? ¿Un hombre o Conísalos⁸⁸? HER.- Soy un heraldo, joven, por los dioses, y he venido de Esparta para tratar de la reconciliación. PRI.- ¿Y traes una lanza debajo del sobaco? HER.- Yo no, por ZeusS. PRI.- ¿Por qué te das la vuelta? ¿Por qué te cubres con la clámide? ¿Te ha salido algún bubón en la ingle, del viaje?
- HER.- Este hombre está loco, por Cástor.
- PRI.- Estás en erección, diantre de hombre.
- 990 HER.- Yo no, por Zeus, no digas tonterías. PRI.- ¿Y entonces qué es eso que tienes ahí? 1040 HER.- Una escítala laconia PRI.- (*Señalándose.*) Si ésta es también una escítala laconia. Anda, dime la verdad, que estoy enterado. ¿Cómo están las cosas en Lacedemonia? HER.- Toda Lacedemonia está bien derecha y los aliados todos están en erección; tenemos necesidad de las colodras. PRI.- ¿Y, de qué os ha venido ese mal? ¿De Pan? HER.- No, empezó, me parece, Lampitó, y luego las demás mujeres de Esparta, todas a la vez 1050 como si salieran de la misma raya nos han puesto a los hombres a distancia de sus clavijas. PRI.- ¿Y cómo estáis? HER.- Lo pasamos mal: vamos por la ciudad encogidos, como llevando una lámpara. Y las mujeres no nos dejan ni tocarles el mirto mientras que todos, de acuerdo, no hagamos la paz en Grecia. PRI.- Esta es una conjuración general de las mujeres: ahora me doy cuenta. Bien, dí que nos envíen lo más deprisa 1010 embajadores plenipotenciarios para tratar de la paz. Yo voy a decir al Consejo que escoja otros embajadores de aquí: les enseñaré este pene mío. HER.- Ya vuelo, porque dices lo mejor sin duda ninguna. (*Salen el Heraldo y el Pritanis en las dos direcciones.*) C. HOMBRES.-No hay bestia más indomable que la mujer ni el fuego siquiera, ni es tan descarada ninguna pantera. C. MUJERES.-¿Y tú que sabes esto, me haces la guerra pudiendo, idiota, tenerme como amiga segura? C. HOMBRES.-Es que yo no dejaré nunca de odiar a las mujeres. C. MUJERES.- Como tú quieras. Pero no voy a dejarte estar así desnudo. Pues mira que estás ridículo. Voy a acercarme a ti para ponerte la hombrera. (*Lo hace así e igual las mujeres del coro a los hombres.*) C. HOMBRES.-No está mal esto que habéis hecho; me desnudé antes por una mala cólera. C. MUJERES.-Lo primero, se te ve que eres hombre y además no eres ridículo. Y si no me hubieras enfadado, ya esa bestia que tienes en el ojo, te la habría sacado. C. HOMBRES.-Eso era, entonces, lo que me escocía. Toma mi anillo: sácamelo fuera y enséñamelo en cuanto lo cojas, que hace rato que me está picando en el ojo. 1030 C. MUJERES.-Voy a hacerlo; y eso que eres hombre de mal genio. ¡Vaya pedazo de mosquito que tienes dentro, por Zeus! ¿No lo ves? ¿No es un mosquito de Tricorito⁸⁹? C. HOMBRES.-Por Zeus, me has hecho un favor, porque hace mucho que me estaba cavando un pozo, tanto que en cuanto me lo has quitado, me salen muchas lágrimas. C. MUJERES.-Te las limpiaré aunque eres muy malo, y te daré un beso. C. HOMBRES.-No me beses. C. MUJERES.-Si quieres como si no. C. HOMBRES.-Ojalá no medréis, porque sois cobistas de nacimiento y está bien dicha y no mal dicha aquella palabra de que ni con esas pestes ni sin esas pestes⁹⁰. Pero ahora hago la paz contigo y en adelante ya no os haré ninguna estupidez ni vosotras a mí. Vamos a juntarnos todos y a comenzar el canto. (*Los dos coros, de hombres y mujeres, se juntan en uno.*) CORO. (*Al público.*) Estrofa. Señores, no intentamos de ningún ciudadano deciros nada malo sino, muy al contrario, decir todo lo bueno y hacerlo: que bastantes males tenemos ya. Ea, que avisen todos, los hombres y mujeres, 1050 si es que quieren dinero, coger, dos o tres minas; Ahí dentro hay y aquí tenemos bolsas. Y si llega la paz, el que ahora tome un préstamo de nuestras manos, lo que reciba, no devuelva. Antistrofa. Vamos a agasajar a unos caristios⁹¹, huéspedes generosos y nobles. 1060 Tengo algo de puré y tenía un lechón. Lo maté, probaréis cosa tierna y sabrosa. Venid mañana a casa pero hacedlo temprano, tras tomarnos un baño, vosotros y los niños, y dentro entrad, no preguntéis a nadie sino meteos derechos igual que en vuestra casa, sin vacilar: ¡la puerta está cerrada! 1070 CORIFEO. Pero ahí vienen de Esparta embajadores que arrastran sus mostachos traen en torno a los muslos como una cochiguera⁹². Laconios, buenos días lo primero y luego decidnos qué tal habéis llegado. LACONIOS.- ¿A qué deciros muchas palabras? Bien veis cómo hemos llegado. (*Aparta la cochiguera.*) CORIFEO.- ¡Vaya! Ha echado mucho músculo esa

⁸⁵ El miembro.⁸⁶ El "Perro-zorra" Filóstrato era el dueño de una casa de prostitución, a quien Cinesias pide que le deje contratar una prostituta.⁸⁷ Los Pritanis eran los componentes de la comisión permanente del Consejo durante una de las diez pritanías en que se dividía el año.⁸⁸ Un dios itifálico del tipo de Pan.⁸⁹ Demo del Ática.⁹⁰ La cita puede ser de Arquíloco, pero el tema puede remontarse a Hesiodo.⁹¹ De Caristo, en Eubea. Pasaban por aficionados a la buena vida.⁹² Se trata de un redil o corralillo de mimbres para criar dentro un lechón, que los lacedemonios se han puesto en torno a los muslos para disimular la erección.

- enfermedad de una manera terrible; y se ve que hay una inflamación grave.
- 1080 LAC.- Increíble. ¿Quién podría decirlo? Que venga alguien que de todas maneras y como quiera nos haga la paz.
CORIFEO.- Precisamente veo a estos nativos que, como si fueran luchadores, se apartan los mantos del vientre; me parece que esta especie de enfermedad es «atlética»⁹³. (*Entra el Pritanis, con su acompañamiento.*)
PRITANIS.- ¿Quién podría decirnos dónde está Lisístrata? Porque nosotros estamos como veis.
CORIFEO.- Esta enfermedad es igual que aquella otra. ¿No es verdad que os viene el ataque de mañana?
- 1090 PRI.- Por Zeus, estamos reventados de eso precisamente. En fin, si alguien no nos hace pronto la paz, no hay forma de evitar que jodamos... a Clístenes.
CORIFEO.- Si tenéis juicio, coged los mantos, para que no os vea alguno de los Hermocópidas⁹⁴.
PRI.- Tienes razón, por Zeus.
LAC.- Del todo, por los dioses. Ea, cubrámonos con la ropa.
PRI.- Os saludo, laconios. Es vergonzoso lo que nos ha pasado.
LAC.- Oh Muchos Saludos, terrible es también lo que nos pasa, si la gente ha visto que nos hemos masturbado.
- 1100 PRI.- Ea, laconios, hay que poner todo en su punto. ¿A qué habéis venido?
LAC.- Como embajadores sobre la paz.
PRI.- Decís bien; también nosotros somos eso. ¿Por qué no llamamos a Lisístrata, la única que sería capaz de reconciliarnos?
LAC.- Sí por Zeus; y si queréis, hasta a Lisítrato⁹⁵.
PRI.- No hace falta, me parece, que la llamemos; pues viene ella sola, en cuanto nos ha oído. (*Lisístrata sale de la acrópolis.*)
CORIFEO.- ¡Salud, la más machota de todas! Ahora debes hacerte dura y blanda, honrada y perversa, altanera y amable, llena de argucias;
- 1110 pues los primeros de los griegos, prisioneros de tu encanto, se han convenido contigo y de común acuerdo te han hecho árbitro de todas sus diferencias,
LIS.- No es difícil el asunto, si se los coge en pleno trance y no poniéndose llaves⁹⁶. Pronto voy a saberlo. ¿Dónde está Conciliación (*Conciliación, una joven desnuda, es traída por la máquina escénica.*) Tráeme primero a los laconios cogiéndoles con una mano que no sea áspera ni violenta, ni como nuestros hombres hacían torpemente, sino como deben hacerlo las mujeres, muy familiarmente. Y si uno no da la mano, tráemelo del miembro. (*Conciliación trae a los laconios.*)
- 1120 Ea, tráeme también a los atenienses, acércamelos cogiéndolos del sitio que te dejen. (*Conciliación trae a los atenienses.*) Laconios, poneos a mi lado, y vosotros del otro, y escuchad mis palabras. «Soy mujer, pero tengo talento⁹⁷. No carezco de juicio por mí misma, y las palabras de mi padre y mis mayores, muchas, después de oír, no estoy mal instruida». Así quiero cogeros y acusaros a todos juntos, con justicia, porque
- 1130 hacéis la aspersion de los altares con la misma agua bendita, como hermanos, en Olimpia, en las Termópilas, en Delfos⁹⁸ - ¡y cuántos lugares más podría decir, si quisiera alargarme!-, y luego, estando presente el enemigo con su ejército bárbaro, matáis a los griegos, arrasáis sus ciudades. «Tengo así terminado el primer punto».
PRI.- Y en tanto yo perezco desprejuiciado.
LIS.- -Y luego, Lacedemonios, pues ahora me vuelvo a vosotros, ¿no sabéis que en otro tiempo vino aquí Periclidas el laconio y se sentó
- 1140 en los altares como suplicante de los atenienses, pálido en su capote escarlata, pidiendo un ejército? Mesenia en aquel tiempo se os venía encima y también el dios con terremotos. Pero Cimón fue con cuatro mil hoplitas y salvó a Lacedemonia entera⁹⁹. ¿Después de recibir de los atenienses este favor arrasáis su territorio, del que recibisteis beneficios?
PRI.- Obran injustamente, por Zeus, oh Lisístrata.
LAC.- Ogramos injustamente; pero su culo (*señala a Conciliación*) es indeciblemente hermoso.
LIS.- ¿Y crees que voy a absolveros a vosotros, a los atenienses?
- 1150 ¿No sabéis que a vosotros los lacedemonios en otra ocasión, cuando llevabais pellizas, fueron y os liberaron matando a muchos tesalios y a muchos amigos y aliados de Hipias y siendo vuestros únicos aliados en aquel día; y que en vez de la pelliza volvieron a vestir a vuestro pueblo con mantos de lana?¹⁰⁰
LAC.- (*De Conciliación.*) No he visto a una mujer más buena.
PRI.- Ni yo nunca un coño más hermoso.
LIS.- ¿Por qué entonces, cuando os habéis hecho tantos beneficios,
- 1160 lucháis y no dejáis el rencor? ¿Por qué no os habéis reconciliado ya? Ea, ¿qué os detiene?
LAC.- Queremos, si alguien quiere devolvernos ese redonde¹⁰¹.
LIS.- ¿Cuál, amigo?
LAC.- Pilos¹⁰², que siempre pedimos y palpamos.
PRI.- Por Posidón, eso no vais a conseguirlo.
LIS.- -Consentídselo, amigo.
PRI.- Y entonces, ¿a cuál zarandeamos?
LIS.- Pedid otra plaza en vez de esa.
PRI.- Una tal entonces, dadnos primero ese Equinunte y el golfo Maliaco a continuación
- 1170 y las piernas de Mégara¹⁰³.
LAC.- No, por los dos dioses, no todo eso, amigo.
LIS.- Dejadles, no discutáis por unas piernas.
PRI.- Ahora quiero, desnudo, trabajar el campo.
LAC.- Y yo, temprano, llevar el estiércol, por los dioses.
LIS.- -Cuando os reconciliéis, eso es lo que haréis. Pero si queréis hacerlo, deliberad y, yendo a vuestro país, consultad con vuestros aliados.
PRI.- ¿Con qué aliados? ¡La tenemos levantada! ¿No les va a parecer bien a los aliados lo mismo que a nosotros,
- 1180 joder, a todos?

⁹³ Los luchadores y atletas griegos en general iban desnudos. Parece deducirse que en la vida corriente les molestaba llevar manto.

⁹⁴ Son los "mutiladores de Hermes" que en el año 415 mutilaron los Hermes de Atenas (pilares en honor de este dios), rompiéndoles los falos.

⁹⁵ Un Lisítrato sería un afeminado.

⁹⁶ Comparación con los combates de los luchadores

⁹⁷ Es un verso de la *Melanipa sabia* de Eurípides.

⁹⁸ Celebraciones atléticas, motivo de reunión de todos los griegos.

⁹⁹ Aristófanes falsifica la historia. Cuando la rebelión de Mesenia del año 462 Cimón llevó una tropa ateniense en ayuda de Lacedemonia, en virtud del tratado; pero los lacedemonios le desairaron, no queriendo admitir esta ayuda.

¹⁰⁰ Los lacedemonios ayudaron a derrocar a Hipias, tirano de Atenas, el año 510. Los tesalios eran aliados suyos.

¹⁰¹ La palabra designa un vestido de mujer y, al tiempo, el trasero de Conciliación; pero tiene un tercer sentido, el de "plaza fuerte".

¹⁰² Lugar de Mesenia que había sido ocupado por los atenienses.

¹⁰³ Son lugares también ocupados.

LAC.- A los míos sí, por los dioses.

PRI.- Y también, por Zeus, a los Carísticos.

LIS.- Bien decís. Ahora manteneos puros, para que las mujeres os agasajemos en la Acrópolis con lo que teníamos en las cestas. Daos allí vuestros juramentos y vuestras promesas. Y luego cada uno cogerá a su mujer y se marchará.

PRI.- Pues vámonos rápido.

LAC.- Donde tú quieras.

PRI.- Sí, por Zeus, llévanos cuanto más rápido mejor. (*Entran en la Acrópolis a celebrar el banquete y jurar la paz.*)

CORO.

Estrofa.

Colchas bordadas, mantos de lana,

1190 *finas túnicas, y joyas, cuanto tengo, no escatimo ofrecéroslo para que lo llevéis a vuestros hijos y si vuestra hija es canéforo. A todos os invito a coger de lo mío de casa; os aseguro que nada está sellado cual para no poder romper los sellos y llevároslo todo.*

1200 *¡Pero no veréis nada si uno no tiene mejor vista que yo!*
Antistrofa.

Si uno no tiene grano, pero alimenta esclavos y muchos niños chicos, puede pedirme harina de trigo, de la fina, y un pan de a quilo: es muy joven a la vista. Todo pobre que quiera que se venga a mi casa con sacos,

1210 *con alforjas: que va a recibir trigo. Manes, mi esclavo, se lo echará. Con todo, no os lleguéis, os prevengo, hasta la puerta: ¡cuidado con el perro!*

(El Pritanis empuja la puerta de la Acrópolis, desde dentro. Cuando se abre y entra en la orquesta con otros atenienses y peloponesios, que traen antorchas y están algo ebrios, se topan con el coro.)

PRI.- (*Desde detrás de la puerta.*) Tú abre la puerta. (*La puerta se abre. Al coro.*) Deberías haberte apartado. Y vosotros, ¿por qué estáis ahí sentados? ¿Es que queréis que os queme con la antorcha? Es grosera esa conducta. No voy a hacerlo. Pero si de toda necesidad es preciso hacerlo,



1220 me tomaré el trabajo de hacerlos ese favor.

ATENIENSE.- Y nosotros nos tomaremos el trabajo junto contigo.

PRI.- ¿No vais a marcharos? Lloraréis mucho tiempo por vuestros cabellos. ¿No os vais a marchar para que los laconios salgan de dentro ahora que han terminado el banquete? (*El coro se aleja.*)

ATE.- Jamás he visto un banquete como éste.

Estuvieron encantadores los laconios; pero nosotros, con el vino, somos los más ingeniosos de los comensales.

PRI.- Con razón, porque sobrios no estamos en nuestros cabales. Si convengo a los atenienses con mis palabras,

1230 siempre iremos en embajada borrachos. Porque ahora cuando vamos a Lacedemonia sobrios, en seguida

buscamos cómo enredar; y luego no escuchamos lo que dicen, pero lo que no dicen, eso es lo que sospechamos y así no traemos las mismas noticias sobre las mismas cosas. Y ahora en cambio todo no parecía bien: y así, si uno cantaba el Telamón cuando había que cantar el Clitágoras¹⁰⁴, decíamos que estaba bien hasta con falso juramento. (*El coro vuelve.*) Pero aquí vuelven estos al mismo sitio. ¿No os vais a paseo, carne de látigo? (*Se van otra vez.*)

ATENIENSE.- Sí, por Zeus, que ya salen de dentro.

(*Salen de la Acrópolis los dos coros de lacedemonios y atenienses*¹⁰⁵. *Tras ellos Lisístrata y las mujeres.*)

LAC.- (*Al flautista.*) Oh Muchos Saludos, coge las flautas para que yo dance la dipodia¹⁰⁶

1240 y cante una bella canción para los atenienses y para nosotros a la vez.

PRI.- (*Al flautista también.*) Coge los sopletes, por los dos dioses, que me gusta veros bailar. (*El coro lacedemonio baila mientras el Laconio canta un solo al son de la flauta.*)

LAC.- *Envía al joven, Mnemosine, tu Musa, que bien sabe de mí y los atenienses: cuando junto a Artemision*¹⁰⁷, *ellos cual jabalíes atacaron los barcos, triunfando de los medos, y a nosotros Leónidas como a verracos nos guió, pienso, que el diente afilan; mucha espuma floreció por mis mejillas, mucha al tiempo corría por mis piernas.*

1250 *Pues no eran menos hombres que la arena los persas. Montaraz cazadora, ven, diosa virginal para la paz, únenos largo tiempo y haya una amistad siempre fecunda por este acuerdo y acabemos ya con las taimadas zorras.*

1270 *¡Oh aquí, oh ven aquí,, oh virgen cazadora!*

PRI.- Ea, ya que todo lo demás nos ha salido bien, llevaos a esas, laconios (*les señala sus mujeres*), y vosotros a esas otras (*señala a los atenienses sus mujeres*); que cada hombre se coloque junto a su mujer y cada mujer junto a su hombre y, luego, después que hayamos bailado en honor de los dioses por el buen éxito, tengamos cuidado en adelante de no volver a cometer errores.

CORO ATENIENSE.

1280 *Acerca el coro y a las Gracias trae, y llama a Artemis y a su gemelo leio*¹⁰⁸, *guía de coros benévolo, y al Nisio*¹⁰⁹ *de ojos que entre las ménades se inflaman, y a Zeus que arde con fuego, y a su feliz, augusta esposa; y también a los dioses que testigos nos serán memoriosos de esta bonanza placentera*

1290 *que hizo la diosa Cipris. ¡Alalá!, ¡e peón!*¹¹⁰ *¡Saltad en alto, ¡eoi! ¡Evoí, evoí, evaí, evaí!*¹¹¹

PRI.- Laconio, muéstranos más aún tu nueva musa.

LAC.- *Dejando tú el Taigeto*¹¹² *muy amado, Musa, ven, ven laconia, a celebrar al venerable dios de Amiclas*¹¹³ *y a la Señora Calcioco y a los Tindáridas gloriosos*¹¹³ *que al lado del Eurotas danzan. Ea, ea, otro paso, ah, ea, salta, salta en alto para que a Esparta celebremos que gusta de divinos coros y del ritmo de pies cuando*

¹⁰⁴ Canciones de banquete.

¹⁰⁵ Son, evidentemente, los dos coros de hombres y mujeres que ahora salen con otra caracterización

¹⁰⁶ Danza laconia.

¹⁰⁷ Batalla de Artemisión, en Eubea (480), antes de la de Salamina.

¹⁰⁸ Epíteto de Apolo, entendido como "curador", "médico".

¹⁰⁹ Dioniso.

¹¹⁰ Gritos rituales en el peán, canto de victoria.

¹¹¹ Gritos rituales en los ditirimbos dionisiacos. Aquí se mezclan los dos géneros.

¹¹² El gran monte de Esparta

¹¹³ Cástor y Pólux

- cual potras las doncellas al borde del Eurotas¹¹⁴ saltan
en alto con pies rápidos,
1310 moviendo el polvo mientras se agitan sus cabellos cual
de bacantes que entre tirsos danzan. La hija de Leda¹¹⁵
guía el coro, pura corago¹¹⁶ de faz bella.
Ea, recoge la cabellera con la mano y salta con los pies
como una cierva, y marca el ritmo que hace crecer la
danza,
1321 y a la muy poderosa guerrera, a la Calcieco, canta.
(Todos salen danzando y cantando.)

¹¹⁴ Río de Esparta. Se refiere a las danzas de doncellas espartanas, como aquellas para las que compuso sus partenios Alcman.

¹¹⁵ Helena o quizá Ártemis, diosa casta.

¹¹⁶ jefe de coro.